

Capítulo I

La economía internacional y sus impactos sobre el comercio de América Latina y el Caribe, 2002–2003

A. Introducción

En 2001, por la primera vez en 20 años, las exportaciones mundiales de bienes registraron un crecimiento negativo en relación con 2000, tanto en volumen como en valor, de -1.5% y -4.3%, respectivamente, mientras que el producto mundial se expandió a razón de 1.5% (según datos de la Organización Mundial del Comercio, OMC)

(véase el cuadro I.1). Durante toda la década de 1990, la expansión del comercio había superado ampliamente la del producto, destacándose en particular el año 2000, cuando el volumen de las exportaciones mundiales se incrementó en 11%, casi triplicando la tasa de crecimiento del producto (véase el gráfico I.1).

Cuadro I.1
EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DEL COMERCIO MUNDIAL Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1999–2002
(En porcentajes)

Institución	Exportaciones					Producto interno bruto				
	1999	2000	2001	2002 ^a	2003 ^b	1999	2000	2001	2002 ^a	2003 ^b
OMC	5.0	11.0	-1.5	1.0	...	2.6	3.8	1.5
UNCTAD	4.8	11.5	0.8	2.6	3.8	1.3
DESA/UNCTAD	5.2	12.3	-0.9	1.6	5.7	2.8	3.8	1.4	1.7	2.9
FMI ^c	5.3	12.4	-0.2	2.5	7.1
Banco Mundial	5.2	13.1	-0.5	2.9	7.0	...	3.8	1.1	1.7	2.5
OCDE ^c	5.9	12.8	0.0	2.6	7.7
Naciones Unidas ^d	5.2	12.3	-0.9	1.6	5.7	3.3	4.7	2.2	2.1	3.2

Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de datos del Banco Mundial, *Perspectivas de la economía mundial y los países en desarrollo, 2003*, Washington, D.C., diciembre de 2002, cuadro 1.1, p. 3; Organización Mundial del Comercio (OMC) (<http://www.wto.org>); Fondo Monetario Internacional (FMI), *World Economic Outlook, 2002*, Washington, D.C., septiembre de 2002; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), *Economic Outlook*, París, noviembre de 2002, p. 5; Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA)/Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), *World Economic Social Survey, 2002*, cuadro 1.1, p. 7 (<http://www.un.org>); Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), *Trade and Development Report, 2002*, Nueva York, abril de 2002, cuadro 1, p. 2.

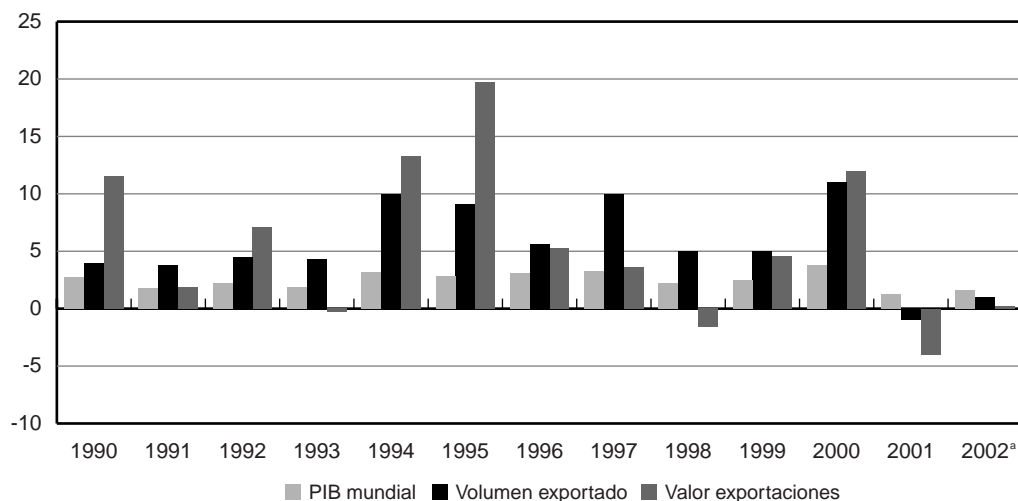
^a Estimaciones preliminares.

^b Proyecciones.

^c Media aritmética entre el crecimiento de las exportaciones e importaciones.

^d Los datos correspondientes al PIB han sido ajustados por la paridad de poder de compra (PPC), Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas.

Gráfico I.1
**EVOLUCIÓN DEL VOLUMEN DEL PIB MUNDIAL Y DEL COMERCIO MUNDIAL DE BIENES,
 1990–2002**
 (En porcentajes)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información de la Organización Mundial del Comercio (OMC) (<http://www.wto.org>), y el Fondo Monetario Internacional (FMI), *Estadísticas financieras internacionales*, Washington, D.C., varios números, 2002.

^a Estimaciones preliminares para el año completo (crecimiento del PIB mundial y volumen exportado). Los datos sobre valor también son preliminares y corresponden al período enero–septiembre de 2002 con respecto a igual período de 2001.

La magnitud de la caída del valor exportado en 2001, significativamente superior a la de las experimentadas en 1993 y 1998 debido a la retracción simultánea del volumen del comercio y de los precios de las mercancías, plantea interrogantes sobre la estabilidad del comercio en 2002 y su recuperación en 2003, en particular si se considera que siguen vigentes algunos de los factores que incidieron en la desaceleración del comercio en 2001. Éstos fueron, entre otros: i) la reducción de la actividad industrial en los países desarrollados;¹ ii) la retracción de las inversiones fijas en el sector real de la economía y de las inversiones en tecnología; iii) la caída de los precios de las manufacturas, en especial de las correspondientes al subsector de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC); y iv) el descenso de los precios de las materias primas, sobre todo del petróleo, que se mantiene volátil.

En efecto, solamente la reacción favorable de los consumidores de los países industrializados, en especial de Estados Unidos, ante las políticas anticíclicas de re-

ducción de las tasas de interés y las rebajas ofrecidas por las empresas, ha evitado un repliegue más fuerte de la demanda interna en esos países. Consecuentemente, en un escenario optimista, en el que se descarta el fantasma de una recesión generalizada, la recuperación de la economía mundial se verá postergada hasta 2003, año para el cual los organismos internacionales proyectan un crecimiento del producto superior en uno o dos puntos porcentuales al estimado para 2002 (véase el cuadro I.1).

En 2001, la disminución de las importaciones de Estados Unidos, Japón y la Unión Europea contribuyó con más de 3/4 partes al descenso de los flujos de comercio, dada su participación superior a 60% en las importaciones globales. Como contrapartida, los países en desarrollo vieron que sus exportaciones se reducían drásticamente en más de 6%, siendo los más impactados los países del este y sudeste asiáticos, cuyas ventas externas sufrieron una caída de 7.2%. Sin embargo, mientras la retracción fue muy marcada para un grupo de países de esa región –Filipinas (-19.2%); la Provincia

1 Se estima que la producción de bienes manufacturados descendió en alrededor de 1% en 2001, la primera cifra negativa desde 1982 (OMC, 2002a).

China de Taiwán (-17.1%); la República de Corea (-12.7%); Singapur (-11.6%) y Malasia (-10.4%)—, China e India, registraron un crecimiento positivo, aunque menor que el del año precedente (véase el cuadro I.2). El comportamiento de las exportaciones de ese primer grupo de países, así como el de las de Estados Unidos, Finlandia, Japón y Suecia, fue fuertemente influenciado por la crisis en el subsector de las TIC, como se expone más

adelante (véase también el capítulo III). Por otra parte, el comercio intra-Unión Europea permitió un modesto incremento de las exportaciones de la mayoría de los miembros de esa agrupación. Asimismo, los países de Europa central y oriental lograron evadir la crisis del comercio gracias a sus nexos con las grandes economías europeas, hacia las cuales destinan el grueso de sus ventas de manufacturas (véase el cuadro I.2).

Cuadro I.2
LAS EXPORTACIONES MUNDIALES POR REGIONES Y PRINCIPALES ECONOMÍAS (2000–2002)
(En miles de millones de dólares corrientes y porcentajes)

Países/regiones	Todo el año				Acumulado (enero–septiembre)			
	Monto		Crecimiento		Monto		Crecimiento	
	2000	2001	2000	2001	2001	2002 ^a	2001	2002 ^a
Mundo	6 336	6 065	12.7	-4.3	4 127	4 136	-2.1	0.5
Países industrializados	4 100	3 934	7.6	-4.0	2 598	2 584	-2.0	-0.4
Estados Unidos	782	729	12.4	-6.8	500	459	-4.1	-6.9
Canadá	277	260	16.2	-6.2	180	166	-3.0	-6.2
Australia	64	63	13.8	-0.8	42	42	0.5	0.4
Japón	479	403	14.3	-15.8	272	268	-14.1	-0.8
Nueva Zelanda	13	14	6.6	3.5	9	10	4.7	3.2
Europa^b	2 348	2 358	3.1	0.4	1 571	1 612	1.2	3.3
Austria	64	66	0.0	3.6	44	47	2.5	3.7
Alemania	550	570	1.3	3.7	382	391	2.9	8.0
Bélgica	188	189	5.0	0.8	126	138	4.6	4.3
Dinamarca	49	50	1.6	2.0	33	35	1.3	7.4
España	113	115	3.1	1.6	76	79	2.4	6.0
Finlandia	45	43	8.7	-5.9	28	28	3.0	3.4
Francia	299	295	-0.6	-1.4	196	203	-5.9	1.0
Holanda	212	216	5.4	2.0	144	139	-0.6	1.4
Irlanda	77	83	8.2	7.7	55	59	3.6	-0.5
Italia	240	242	2.0	0.8	160	164	10.7	5.9
Luxemburgo	8	8	0.1	2.2	5	5	-0.1	3.9
Noruega	57	58	28.0	0.9	39	38	1.6	0.2
Reino Unido	283	269	5.0	-5.0	180	181	5.3	-2.4
Suecia	87	76	2.5	-12.9	50	53	3.0	3.4
Suiza	75	78	-1.7	4.3	52	54	2.4	6.0
Países en desarrollo	1 880	1 764	23.4	-6.1	1 529	1 552	-4.2	1.7
África	119	115	21.9	-3.4	39	38	-2.2	1.9
Asia en desarrollo	1 263	1 186	19.9	-6.1	787	825	5.3	-2.4
Este y sudeste asiáticos^c	1 116	1 036	20.2	-7.2	715	744	-4.6	5.0
China	249	266	27.7	6.8	171	197	6.9	14.9
República de Corea	172	150	19.9	-12.7	102	103	-10.2	2.9
Hong Kong (China)	202	190	16.1	-5.9	125	127	-3.7	2.0
Filipinas	40	32	8.8	-19.2	21	23	-18.8	8.8
Malasia	98	88	16.1	-10.4	29	32	-9.5	5.4
Singapur	138	122	20.2	-11.6	59	59	-7.9	-0.5
Tailandia	69	65	18.2	-5.7	83	81	-3.1	2.9
Provincia China de Taiwán	148	122	21.6	-17.1	44	44	-17.4	-3.1
India	42	44	16.0	3.0	82	78	4.4	8.0
Europa central y oriental	334	351	22.2	5.0	233	242	8.1	5.3
América Latina^d	354	339	20.3	-4.1	232	224	-1.4	-1.8

Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional (FMI), *Estadísticas financieras internacionales*, Washington, D.C., octubre, noviembre y diciembre de 2002.

^a Cifras preliminares.

^b Incluye únicamente a los 15 países europeos mencionados en el cuadro.

^c Incluye únicamente a China, República de Corea, Hong Kong (China), Filipinas, Malasia, Singapur, Tailandia y Provincia China de Taiwán.

^d Corresponde al conjunto de 19 países de la región: Argentina, Barbados, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela.

Para los países de América Latina, la caída del valor de las exportaciones en 2001 tuvo una magnitud cercana al promedio mundial, resaltando aquí el caso de Brasil, país en el que pese a la fuerte retracción sufrida por Argentina, su principal socio comercial en la región, las exportaciones crecieron 5.7% (véase un análisis del desempeño del comercio de los países de la región en el capítulo II).²

En este capítulo se revisarán los efectos de los graves desajustes de la economía internacional en lo que respecta al comercio de bienes, analizando la desaceleración del comercio mundial desde una perspectiva sectorial, con énfasis en la contribución de cada sector al crecimiento agregado. En este plano se examinan los

problemas derivados de una gran sincronización del ciclo económico entre las principales economías industrializadas, que es una característica de la actual integración económica. Por una parte, en una coyuntura de crecimiento, esa integración potencia los factores positivos, generando efectos "virtuosos", pero por la otra, en un escenario de pérdida de dinamismo de las grandes economías, la sincronización negativa puede propender a crear ciclos "viciosos", que resten efectividad a los instrumentos tradicionales de política anticíclica. El capítulo concluye con una revisión de los principales canales por los cuales la actual coyuntura económica se transmite hacia los países de América Latina y el Caribe.

B. El comercio internacional en 2001: evolución sectorial

En 2001, la retracción en volumen y en valor del comercio de manufacturas, junto con la caída de los precios de los productos mineros y los hidrocarburos, explica la brusca caída, en ambos términos, de la magnitud de las transacciones a escala mundial. El volumen del comercio minero aumentó en cerca de 1.5%, pero disminuyó en valor (-8%), debido a la tendencia a la baja de los precios de la mayoría de los minerales (véase el cuadro I.3). El mismo patrón se reprodujo en América del Norte, Asia y América Latina, regiones en las que la variación promedio fue de -9%. Las exportaciones mineras de los países de Europa occidental fueron afectadas en menor medida (véase el cuadro I.4). En cambio en la región, además del petróleo, ocho productos de la canasta de productos mineros (aluminio, cobre, estaño, níquel, plomo, zinc, oro y plata) registraron bajas considerables de precios en 2001 (véase el cuadro I.3). Esto explica la marcada reducción del valor de su comercio, pese a que hubo una expansión generalizada del volumen exportado (véase el cuadro II.1 en el capítulo siguiente).

El valor de las exportaciones mundiales de manu-

facturas descendió 4.5% con respecto a 2000, con tasas de crecimiento aún más negativas en América del Norte y Asia en desarrollo (-7% y -9.2%, respectivamente). Al desagregar la evolución del comercio de manufacturas se comprueba que los equipos y material de transporte explican la totalidad de la merma. Dentro de este conjunto, el subsector de las TIC³ fue el que registró la mayor retracción, -12.2%, correspondiéndole -20.1% a América del Norte y casi -13% a Asia. En América Latina, los valores de las exportaciones de manufacturas se redujeron 4% en su conjunto. Sin embargo, la retracción resulta mayor: -5.5% en promedio, cuando se excluye México, el principal exportador de manufacturas de la región. Esto destaca la creciente importancia relativa del sector manufacturero en la canasta exportadora de la región y su dependencia del comportamiento de la economía de Estados Unidos (véase el cuadro I.4).

Por otra parte, las exportaciones mundiales de materias primas sufrieron un descenso menor, que afectó más negativamente a los países de América del Norte, Europa occidental y Asia. En efecto, los de Europa central y

2 El mayor crecimiento correspondió a las exportaciones de productos básicos –especialmente de soja, maíz, carnes y petróleo bruto–, las que en conjunto registraron un alza de 22% (SECEX, 2002a).

3 El subsector de las TIC comprende ocho rubros: i) computadores y periféricos; ii) equipos de oficina; iii) equipos de comunicación; iv) semiconductores y otras partes eléctricas; v) componentes eléctricos; vi) equipos de video; vii) equipos de audio; y viii) equipos de medición. Se excluyen algunos tipos de maquinaria (maquinaria de uso general, equipo de transporte y equipo de precisión), las cuales podrían contener muchos componentes de TIC. Sin embargo, es una buena aproximación al total. Se recomienda revisar el capítulo III para mayores detalles metodológicos.

Cuadro I.3
**PRECIOS DE PRINCIPALES PRODUCTOS BÁSICOS EXPORTADOS POR PAÍSES DE
 AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, 1995-2002**
 (Números índices (1995=100), en dólares y porcentajes)

Producto/año	Unidades	1995	1998	1999	2000	2001	2002 ^a	Último precio (octubre de 2002) en dólares
Productos agropecuarios								
Arroz	Tonelada	100.0	95.0	77.3	63.4	53.4	60.5	186.30
Azúcar	Libra	100.0	67.7	47.4	61.7	64.7	64.7	0.08
Bananas	Libra	100.0	108.5	98.0	95.5	132.7	132.7	0.23
Carne	Libra	100.0	90.5	96.1	101.5	111.7	113.2	0.87
Camarón	Libra	100.0	113.6	111.9	116.9	115.3	89.8	0.05
Trigo	Tonelada	100.0	72.1	64.3	66.6	72.7	82.3	194.40
Maíz	Tonelada	100.0	80.8	76.4	75.7	78.8	84.9	142.60
Soja	Tonelada	100.0	93.6	77.9	81.8	75.6	79.8	229.00
Aceite de soja	Tonelada	100.0	100.2	68.3	54.1	56.6	66.6	517.00
Harina de soja	Tonelada	100.0	89.9	77.9	95.0	94.0	90.3	196.00
Café colombiano	Libra	100.0	90.2	73.6	64.8	45.6	40.6	0.67
Café brasileño	Libra	100.0	68.0	49.6	44.6	28.2	24.9	0.45
Cacao	Libra	100.0	117.2	79.5	62.0	76.0	122.2	1.00
Algodón	Libra	100.0	62.5	50.8	56.7	45.9	42.9	0.50
Cueros vacunos	Kilogramo	100.0	104.2	75.4	131.1	185.9	180.3	2.11
Harina de pescado	Tonelada	100.0	133.7	79.2	83.4	98.4	139.4	606.00
Lana	Libra	100.0	108.9	101.1	95.0	73.7	89.6	1.81
Pulpa de madera	Tonelada	100.0	50.9	48.5	77.4	52.5	48.4	418.00
Tabaco	Tonelada	100.0	126.2	117.3	113.1	113.1	104.4	2734.00
Minerales								
Aluminio	Libra	100.0	75.2	75.5	85.8	80.0	74.5	0.60
Cobre	Libra	100.0	56.3	53.6	61.8	53.8	53.0	0.67
Estaño	Libra	100.0	89.1	86.9	87.5	72.0	64.8	1.92
Hierro	Libra	100.0	110.0	100.0	102.6	107.0	105.9	0.29
Níquel	Libra	100.0	56.3	73.1	105.0	72.3	81.7	0.00
Plomo	Libra	100.0	83.9	79.7	72.0	75.5	72.0	0.19
Zinc	Libra	100.0	99.4	104.3	109.4	85.9	75.4	0.34
Oro	Onza	100.0	76.6	72.6	72.6	70.5	79.6	3.17
Plata	Onza	100.0	106.5	101.1	96.3	84.9	90.3	4.42
Petróleo	Barril	100.0	77.5	107.1	166.9	145.0	143.5	28.85
Índices compuestos								
Productos latinoamericanos	...	100.0	82.5	84.7	114.9	97.1	99.5	
Productos agrícolas	...	100.0	93.4	77.4	81.1	82.9	87.2	
Productos mineros ^b	...	100.0	83.7	83.0	88.1	78.0	77.5	
Productos mineros ^c	...	100.0	83.1	85.4	96.0	84.7	84.1	

Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *Monthly Commodity Price Bulletin*, Ginebra, noviembre 2002; Banco Mundial, *Global Commodity Markets*, octubre–noviembre de 2002; Banco Mundial, "Commodity Prices Data Pinksheet", noviembre de 2001 (<http://www.world-bank.org/prospects/pinksheets/pink0702.pdf>); y Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP), *OPEC Bulletin*, noviembre de 2002.

^a Índice calculado sobre el valor promedio enero–octubre de 2002.

^b Promedio aritmético excluido petróleo.

^c Promedio aritmético incluido petróleo.

oriental y América Latina registraron un aumento del valor exportado de estos rubros que alcanzó a 14.8% y 1.6%, respectivamente. Cuando se excluye a México, país en el que las exportaciones de materias primas dis-

minuyeron considerablemente (-7.5%), resulta que las del resto de América Latina aumentaron más de 3% (véase el cuadro I.4). Asimismo, los precios de algunos productos agrícolas presentaron ligeras alzas, entre ellos

el azúcar, el banano, las carnes, los cueros vacunos, la harina de pescado, el cacao y algunos granos –trigo y maíz–, mientras que los precios del café, el algodón, la lana y la pulpa de madera sufrieron fuertes bajas. Como consecuencia, entre 2000 y 2001 el índice latinoamericano correspondiente a estos productos subió casi dos puntos porcentuales, aunque todavía se encuentra muy por

debajo de los niveles alcanzados en 1995 (véase el cuadro I.3). Por otra parte, el continuo descenso de los precios de los productos manufacturados desde 1995 ha mantenido los términos del intercambio de América Latina y el Caribe con sólo leves fluctuaciones, pese a la tendencia a la baja de los precios de los productos básicos (sin considerar el petróleo) (véase el gráfico I.2).

Cuadro I.4
CRECIMIENTO DEL VALOR DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES SEGÚN REGIONES Y PRINCIPALES SECTORES, 2001
(En porcentajes y miles de millones de dólares)

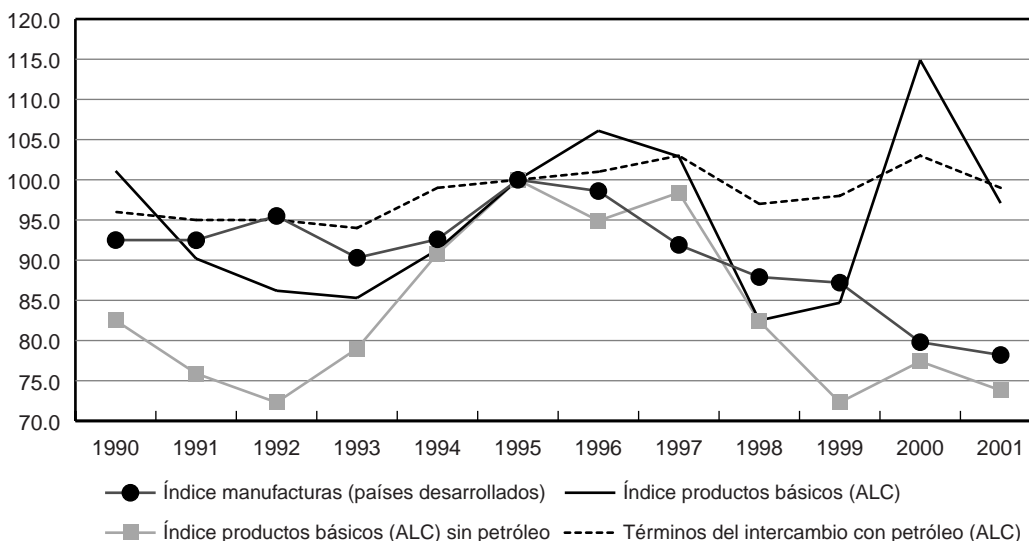
Productos/región	Mundo	América del Norte	América Latina	México	América Latina (sin México)	Europa occidental	Europa central y oriental	Asia ^a
Materias primas	-0.9	-1.6	1.6	-7.5	3.1	-2.0	14.8	-2.9
Minería	-8.0	-9.4	-9.0	-25.4	-8.8	6.8	-3.6	-9.4
Manufacturas	-4.5	-7.0	-4.0	-2.7	-5.5	-3.3	12.1	-9.2
TIC	-12.2	-20.1	-3.6	-2.5	-12.9
Crecimiento 2001	-4.3	-6.8	-4.1	-4.8	-3.1	-2.8	5.0	-8.6
Variación en dólares^b	-250 000	-95 600	-14 800	-4 400	-10 400	-70 000	22 200	-122 000

Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio.

^a Incluye a Japón.

^b En miles de millones de dólares.

Gráfico I.2
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICES DE PRECIOS DE LAS MANUFACTURAS, PRODUCTOS BÁSICOS Y TÉRMINOS DEL INTERCAMBIO, 1990–2001
(1995=100)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, *Monthly Bulletin of Statistics*, varios años, Nueva York, y de la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL.

Dada la dispersión de las tasas de crecimiento según productos y regiones, es importante conocer la contribución individual de cada sector y de cada una de las principales regiones del mundo al crecimiento del valor exportado en 2001, considerando los tres grupos de productos mencionados: materias primas, minería e hidrocarburos, manufacturas y, dentro de estas últimas, las TIC. La retracción de las exportaciones manufactureras, que representan 80% de los flujos comerciales, explica 74% de la caída de las ventas externas totales, proporción superior a 81% en los países de América del Norte y de casi 90% en México. Para los países de América Latina (con y sin México), la incidencia del sector manufacturero en el crecimiento de las exportaciones totales también excedió de 70%, lo que refuerza la conclusión previa acerca de un aumento de la importancia relativa de ese sector en el dinamismo total de las exportaciones regionales (véase el cuadro I.5).

Como se ha mencionado, dentro de las manufacturas, el comportamiento del conjunto de productos clasificados como TIC tuvo una enorme incidencia en la caída del comercio mundial en 2001, ya que representó un 60% de ella. Esto indica que la reducción del valor exportado de estos productos explicaría cerca de

2.6 puntos porcentuales de la retracción total de 4.3%. No obstante, la medida de la contribución del subsector a dicha caída difiere entre regiones. Así, fue de mayor importancia en los países asiáticos, dado que el repliegue de las TIC en términos absolutos (83 500 millones de dólares) tuvo un peso ponderado de 68.4% en el retroceso de sus exportaciones totales hacia el mundo (122 000 millones de dólares). Para los Estados Unidos y Canadá en conjunto, esa disminución representó alrededor de 40% de la experimentada por sus exportaciones totales (véase el cuadro I.5).

Cabe señalar que para América Latina y el Caribe, la incidencia de las TIC es menos decisiva para explicar el crecimiento negativo del valor exportado en 2001, ya que únicamente se les puede atribuir entre 0.3 y 0.6 puntos porcentuales de la retracción a escala regional, según se excluya o no a México. Sin embargo, las TIC sí son importantes en el caso de este último, ya que allí ese subsector fue responsable de 25% del retroceso del valor exportado nacional en 2001 (véanse los cuadros I.4 y I.5).⁴ En México, 49% de las exportaciones corresponde al subsector de la maquila, dentro del cual las TIC representan 50% (véase el capítulo III).

Cuadro I.5
CONTRIBUCIÓN^a DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES Y REGIONALES AL CRECIMIENTO,
SEGÚN PRINCIPALES SECTORES, 2001
(En porcentajes y miles de millones de dólares)

Productos/región	Mundo	América del Norte	América Latina	México	América Latina (sin México)	Europa occidental	Europa central y oriental	Asia ^b
Materias primas	-1.7	-1.3	3.5	-7.1	8.4	-5.7	15.3	-3.1
Minería	-24.3	-17.2	-26.1	-3.0	-36.8	-22.8	-5.8	-20.2
Manufacturas	-74.0	-81.5	-77.4	-89.9	-71.6	-71.5	90.6	-76.7
TIC	-60.0	-39.5	-13.5	-25.0	-8.7	-18.7	5.4	68.4
Variación TIC (en dólares)^c	-150 000	-37 800^d	-2 000	-1 100	-900	-13 100	1 200	-83 500^e

Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio.

^a Coeficiente que relaciona la variación de las exportaciones de cada sector durante el período 2000–2001, con la variación total de las exportaciones entre 2000–2001. El signo señala la dirección de dicha contribución.

^b Incluye a Japón.

^c En miles de millones de dólares.

^d Del total, 30 000 millones de dólares correspondieron a Estados Unidos y 7 800 millones a Canadá.

^e Del total, 34 600 millones de dólares correspondieron a Japón; y la diferencia, a los principales países exportadores de TIC de Asia (Corea, Malasia, Singapur, Tailandia, Filipinas, Provincia China de Taiwán y Japón).

4 Otros países marcados por la incidencia de este subsector son Costa Rica, República Dominicana, Montserrat y St. Kitts y Nevis.

C. El comercio de bienes en 2002

En los últimos meses de 2001 se hizo evidente que 2002 sería un nuevo año con crecimiento inestable y un magro desempeño de la producción y el comercio internacional. Respecto de este último existían temores de que pudiera seguir decayendo aún más de lo que muchos organismos internacionales habían pronosticado inicialmente. Cifras preliminares del Fondo Monetario Internacional (FMI) para los primeros ocho meses de 2002, comparadas con las de igual período de 2001, indican un leve crecimiento del valor corriente de las exportaciones, con una retracción en algunos países industrializados, especialmente Estados Unidos (-8.3%), Canadá (-7.7%), y Holanda (-3.9%) (véase el cuadro I.2). El fuerte contraste entre los años 2000 y 2001, al igual que estos resultados preliminares, indican que se alejó la posibilidad de un repunte del comercio en 2002, aunque se espera una mejoría de los flujos de intercambio en el cuarto trimestre del año.

En efecto, la leve recuperación del crecimiento del producto en 2002 no ha ido acompañada de una mejoría del comercio internacional, ya que los factores responsables de su caída en 2001 se mantuvieron sin solución en 2002. Como se analiza más detalladamente en el capítulo II, los datos para 2002 indican que las exportaciones de América Latina y el Caribe se incrementaron modestamente entre 0.6% y 0.8%,⁵ sobre todo en comparación con el desempeño de los países de Europa central y oriental. En los países de Asia en desarrollo, y especialmente en los del Sudeste asiático, se percibe una recuperación importante (luego de haber experimentado bruscas caídas de las ventas externas en igual período de 2001); los casos de Corea, Filipinas y Tailandia resultan los más destacables (véase el cuadro I.2).

Contribuyó positivamente a la recuperación de las economías de los países en desarrollo del este y sudeste asiáticos la aplicación de políticas expansivas de

gasto público, que han permitido aumentar la demanda interna, alentada además por créditos bancarios a las familias (Banco Mundial, 2002a). De esta manera, la proyección del crecimiento del producto de esta región lo sitúa en torno de 5% en 2002 (ADB, 2002a y b). Aunque las economías en cuestión dependen en gran medida de las importaciones de Estados Unidos, Europa y Japón, la enorme expansión de la demanda intraregional está ayudando a la recuperación del dinamismo del sector externo, dando un verdadero giro al magro escenario comercial de 2001.⁶

La aplicación de este tipo de medidas anticíclicas es una vía difícil para los países de América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta las enormes y crecientes restricciones fiscales. Asimismo, los elevados niveles de endeudamiento se han transformado en una camisa de fuerza para las autoridades monetarias. En estas circunstancias, la CEPAL ha estimado que el crecimiento económico de la región en 2002 fluctuará en torno de -0.5%.

En el caso de las regiones en desarrollo, además de la heterogeneidad de las posibles medidas locales que puedan aplicarse para contrarrestar el entorno adverso que enfrentan sus exportadores, necesariamente debe considerarse la más fuerte influencia de la economía mundial en la trayectoria de sus flujos comerciales. Desde esta perspectiva, en la próxima sección se analizará la fuerte sincronización del ciclo económico entre las principales economías industrializadas como un elemento que habrá que tener en cuenta dentro del escenario internacional del comercio. A inicios del decenio de 2000, las características de dicho acercamiento se han transformado en elementos sobresalientes de la economía mundial, y en el futuro, tendencias y desarrollo de este proceso determinan en creciente medida la suerte del comercio global.

5 Dicha mejoría se debió al mayor crecimiento de las exportaciones regionales a partir del tercer trimestre de 2002 (véase el gráfico II.1).

6 India y Pakistán figuran entre los países asiáticos con perspectivas relativamente buenas de crecimiento para 2002.

D. La sincronización en la economía mundial

Una de las principales características de las economías industrializadas en su conjunto ha sido el progresivo aumento de su participación en el comercio y en la inversión extranjera mundial. En 2001, el aporte combinado de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón a los flujos mundiales de importación alcanzó a 60%, y a 83% su importancia como fuente de inversión extranjera directa (IED). Entre 1990 y 2001, la participación de Estados Unidos en el total importado mundial aumentó de 15% a 18%, y de 11% a 18% en tanto generador de IED. Esta mayor integración de las economías industrializadas en los flujos de comercio e inversión hace que el crecimiento de la economía internacional sea más sensible a la evolución de esas economías, especialmente la de Estados Unidos, y a la fortaleza de su sistema financiero. Cabe señalar que la importancia relativa de los Estados Unidos en las exportaciones de los países en desarrollo aumentó de 21% en 1990 a 29% en 2001.

Las exportaciones entre países desarrollados —específicamente Estados Unidos, Japón y la Unión Europea (comercio interno y externo)— representan alrededor de 60% de sus ventas externas totales. Asimismo, según la UNCTAD los flujos de IED en el interior de la tríada constituyen 70% de los totales. Interesa anotar que en el año 2001 los intercambios recíprocos de bienes —incluido Japón— experimentaron una caída de -3.5%, mientras que el colapso de las corrientes de inversión extranjera directa —sin considerar a Japón— fue de alrededor de -60%, especialmente de las que fluían desde la Unión Europea hacia Estados Unidos y viceversa.

La mayor vinculación entre el crecimiento del producto y el del comercio a nivel mundial entre los países desarrollados y en desarrollo ha sido alentada por: i) la expansión continua de la inversión física y de los flujos financieros; ii) la mayor participación de las empresas transnacionales en la producción y el comercio y la creación de redes de producción mundiales que incrementaron la subcontratación; iii) el creciente aumento del comercio intrafirma; y iv) la más intensa explotación de tecnologías de información y comunicación, las que a su vez potenciaron una mayor interconexión entre las empresas de distintos países.

Todos estos factores incidieron en la tendencia ascendente que exhibieron el producto y el comercio

mundial durante la última década. Con posterioridad a la crisis financiera de Asia durante el bienio 1997–1998, se volvió evidente que existía una mayor interdependencia entre las diferentes regiones del mundo, y entre estas economías y la de Estados Unidos. De hecho, la economía estadounidense actuó como una locomotora, principalmente en la segunda mitad de la década de 1990, ya que con la expansión de su enorme mercado interno permitió que se superara la recesión de muchas economías en desarrollo seriamente afectadas por problemas financieros. El impresionante crecimiento de las importaciones estadounidenses en el bienio 1999–2000 (15.3% en promedio) fue suficiente para que la economía mundial retomara impulso.

Junto con la mayor integración de Estados Unidos a la economía mundial, durante la segunda mitad de los años noventa el subsector de las TIC se erigió como clave, al liderar el crecimiento del comercio de manufacturas durante el quinquenio 1996–2000. Además, en ese mismo período se hicieron más notorios los nexos entre el subsector de las TIC con: i) el gran auge de las inversiones físicas locales y extranjeras en áreas de alta tecnología; y ii) el mejor desempeño de los índices bursátiles, arrastrados al alza por la euforia de la inversión en empresas tecnológicas.

La caída del crecimiento del comercio mundial en 2001 se dio a la par con el desaceleramiento de la producción, especialmente en Estados Unidos, cuyo PIB se redujo de 3.8% a 0.3% entre 2000 y 2001 (véase el gráfico I.3). Contrariamente a lo sucedido en ciclos mundiales anteriores, la retracción de la economía estadounidense no fue contrarrestada por las economías de Europa ni de Japón, ya que ambas más bien se sumaron al ciclo descendente del comercio y del producto. En particular, la declinación del comercio fue mucho más pronunciada durante el último semestre de 2001, y sobre todo en el cuarto trimestre, cuando la caída del valor de las importaciones fue de 10%, y aún más fuerte en el caso de Estados Unidos. Allí las importaciones tuvieron un retroceso de 14% –6% para la totalidad del año—, contribuyendo a provocar un pronunciado repliegue del comercio internacional en diversas regiones del mundo, especialmente en las economías de Asia en desarrollo. La mayor caída, de más de 10%, la sufrió el subsector de bienes de capital (OMC, 2002a, gráfico 1, p. 2).

A partir del segundo y tercer trimestre de 2000 empezó a perfilarse una notoria sincronización entre la evolución del comercio y el decrecimiento de la actividad en las principales economías. Así lo indican las cifras trimestrales de crecimiento del PIB de Estados Unidos, Japón y los países de la Unión Europea (véase el gráfico I.3). En el caso particular de Estados Unidos, la tendencia de la evolución del producto se volcó, tornándose negativa en el segundo y tercer trimestre de 2001. En los mismos períodos, la trayectoria del PIB se volvió marcadamente declinante en Japón y los países de la Unión Europea. A este fenómeno de sincronización negativa contribuyeron: i) la reducción de los planes de inversión de muchas empresas en los países desarrollados, especialmente en el sector de las TIC; ii) el colapso generalizado de las bolsas de valores a raíz del estallido de la "burbuja financiera", especialmente en el subsector correspondiente a las TIC; iii) los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 y sus repercusiones en las industrias del transporte, el turismo, los seguros y las finanzas; y iv) la pérdida de confianza de los agentes económicos al desmoronarse la credibilidad de las grandes empresas ante la escalada de fraudes contables.

A comienzos de 2002, la actividad económica parecía haberse fortalecido, ya que el producto crecía por encima de lo previsto⁷ y los mercados financieros experimentaban alzas marcadamente esperanzadoras. Sin embargo, como ya se anotó, a partir del segundo trimestre, y ya desde fines de marzo, la tendencia de los mercados financieros cambió y, en su mayoría, sufrieron fuertes retrocesos. Se destaca el caso del índice representativo de la "nueva economía", el Nasdaq 100 de Estados Unidos, que a fines de agosto acumuló pérdi-

das equivalente a más de 80% de los máximos históricos de marzo de 2000. La creencia de muchos es que las bolsas de valores se encuentran todavía bajo la influencia de la enorme burbuja financiera de los años noventa. Por otra parte, los precios de las acciones tecnológicas en las principales economías desarrolladas –Estados Unidos, Japón, Reino Unido y los países que integran la Unión Monetaria Europea– experimentaron bajas de más de 63% en el período comprendido entre fines de marzo de 2000 y de 2002, para volver a caer alrededor de 30% entre marzo y septiembre de 2002 (FMI, 2002a). Esto configura otro elemento que se suma a la sincronización ya mencionada: el aumento de la correlación entre las principales bolsas de valores de las economías desarrolladas (véase el gráfico I.4), y entre éstas y las economías emergentes de los países en desarrollo.⁸

Durante el segundo y tercer trimestre de 2002, el crecimiento económico, particularmente en Estados Unidos, fue menos robusto que el esperado (1.3% y 3.1% anual, respectivamente). Por lo tanto, todavía no puede descartarse del todo un escenario negativo para el futuro. La razón fundamental para precaverse radica en que la economía mundial es ahora más dependiente de lo que pase en la de Estados Unidos, cuyo crecimiento es aún débil, sufre de una pérdida de confianza generalizada y es más bien propensa al deterioro a causa de la escalada de fraudes contables en algunas de sus grandes empresas emblemáticas (Enron, WorldCom, Merrill Lynch, Xerox, Adelphia, otras),⁹ así como del latente conflicto bélico con Irak en el Medio Oriente, que amenaza elevar el precio del petróleo,¹⁰ y las desalentadoras perspectivas del consumo, que no se recuperó en la medida de lo proyectado, como se verá más adelante.

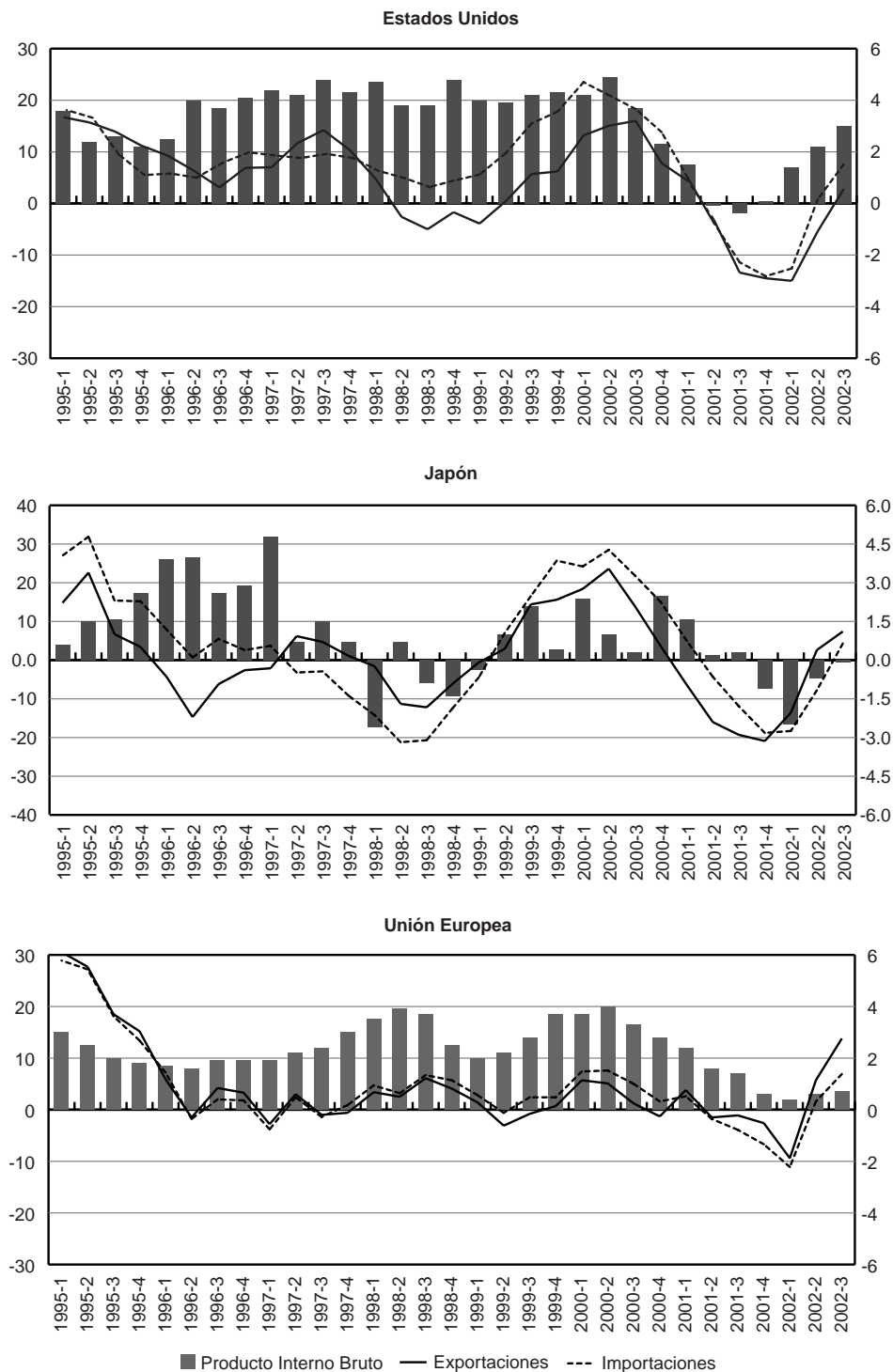
7 En dicho trimestre, el crecimiento anualizado para Estados Unidos fue de 5%, y de 1.4% para los países de la Unión Europea. En ambos casos, la cifra superó la tasa anualizada del trimestre precedente (2.7% en el caso de Estados Unidos y -1.2% en el de los países de la Unión Europea).

8 Hasta finales de septiembre de 2002, las cifras de los principales índices bursátiles del mundo anotaban variaciones acumuladas excesivamente negativas –Dow Jones (-24.2%), Standard & Poor's (-29.0%), Nasdaq 100 (-47.2%); Tokio (-11%); Zona Euro (-42.1%); Londres (-28.7%); Frankfurt (-46.3%); y París (-39.9%), entre otros– (Financial Times, 30 de septiembre de 2002).

9 En Estados Unidos, hacia fines de octubre pasado, el índice de confianza se situó en su nivel más bajo en nueve años (*The Conference Board*, 2002).

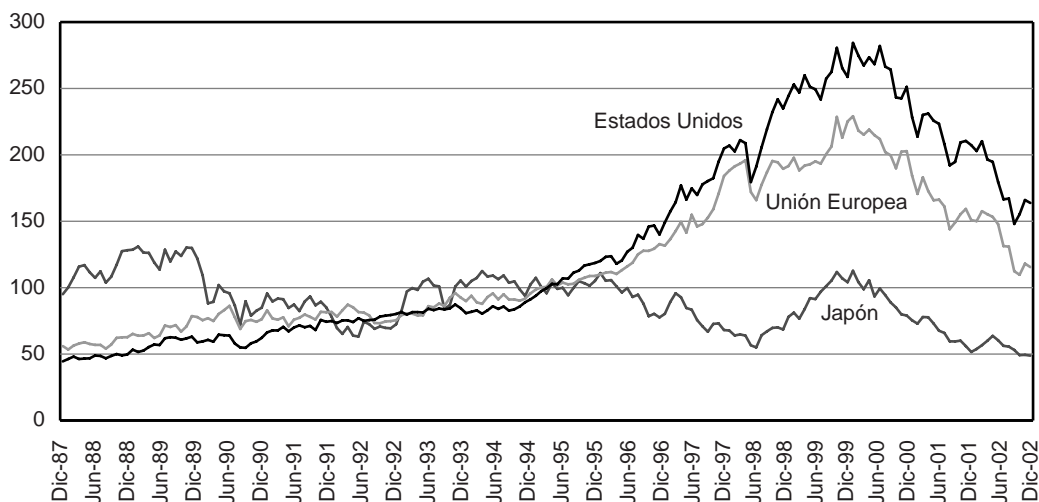
10 La elevada probabilidad de que Estados Unidos inicie un ataque contra Irak está influyendo negativamente en los precios del petróleo, que ha vuelto a elevarse en los mercados mundiales. Dichas alzas podrían introducir inestabilidad en la trayectoria de crecimiento de muchas economías del mundo, sobre todo en las de aquellas que son importadoras netas.

Gráfico I.3
COMERCIO Y PRODUCTO INTERNO BRUTO, 1995-2002
(Tasas de crecimiento con respecto al trimestre precedente)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional, el Departamento de Comercio de los Estados Unidos (www.bea.gov), el Banco de Japón (www.boj.or.jp), y Eurostat (www.europa.eu.int).

Gráfico I.4
ESTADOS UNIDOS, UNIÓN EUROPEA Y JAPÓN:
ÍNDICES ACCIONARIOS (DICIEMBRE DE 1987–DICIEMBRE DE 2002)
 (1995=100)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de *Morgan Stanley Capital International Inc.'s*. Base de datos en línea (<http://www.msci.com/>).

Para atenuar los efectos derivados de las menores expectativas de crecimiento y poder potenciar el consumo, las autoridades económicas de Estados Unidos cambiaron la política monetaria, que había sido contractiva en 2000, por una de corte anticíclico, de mayor estímulo a la actividad económica. Así, durante 2001, la tasa de interés rectora de la Reserva Federal de los Estados Unidos fue recortada en 11 ocasiones entre enero y diciembre de 2001, pasando de 6%, su nivel más alto de 2000, a 1.75%.¹¹ En noviembre de 2002 fue reducida en medio punto más, para situarse en 1.25%. Lo propio hizo el Banco Central Europeo (BCE), que bajó los tipos de interés de 5%, el máximo registrado en 2000, a 3.25%. Esta política monetaria expansiva ha sido la norma en la mayoría de las economías desarrolladas durante 2001 y 2002. Así, aunque el BCE mantenga una postura conservadora, sus decisiones han determinado que la liquidez monetaria aumentara en un rango medio de 7% a 8% para la economía mundial en su conjunto, y en magnitudes mayores en algunos casos. Los resultados han distado mucho de ser los esperados al seguir presente la restricción de las inversiones en activos fijos.

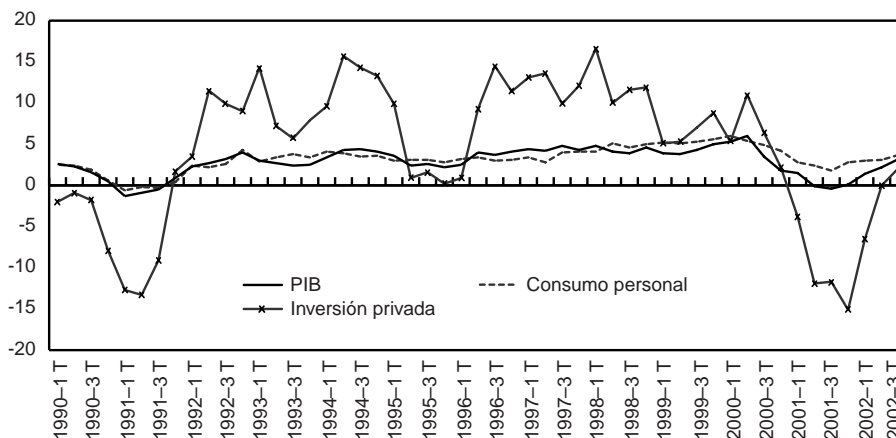
Una mirada atenta a los datos sobre crecimiento

trimestral del producto, consumo personal e inversión privada en Estados Unidos lleva a concluir que existen dos fuerzas contrapuestas que han inducido el menor crecimiento de los últimos trimestres: por una parte, el componente de inversión aún está fuertemente comprimido –en especial la inversión fija en equipo y programas de computación (*software*) y la inversión no residencial– y, por la otra, el consumo de los hogares, que crece levemente, sobre todo en la categoría de bienes durables –en particular viviendas y vehículos automotores–, y servicios. El gasto de las familias en vivienda se vio fortalecido por la reducción de la penalización en el refinanciamiento de deudas hipotecarias y por la rebaja de las tasas de interés para los nuevos créditos hipotecarios (véase el gráfico I.5). Este fenómeno no se produjo únicamente en Estados Unidos, sino también en otras economías desarrolladas de la OCDE (Deep y Domanski, 2002).

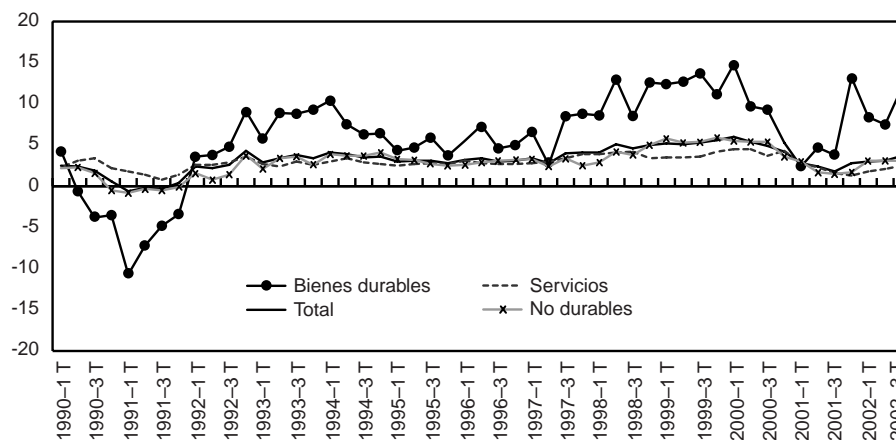
Este patrón se reproduce en los países de Europa, donde el consumo fue el componente que determinó el crecimiento a tasas superiores a 1.5% en 2001, y más bien declinantes a partir del primer trimestre de 2002 (EUROSTAT, 2002). Sin embargo, las inversiones empresariales en la economía real se han mostrado

11 Los recortes de los tipos de interés los llevaron a niveles que sólo se habían observado a mediados de los años sesenta.

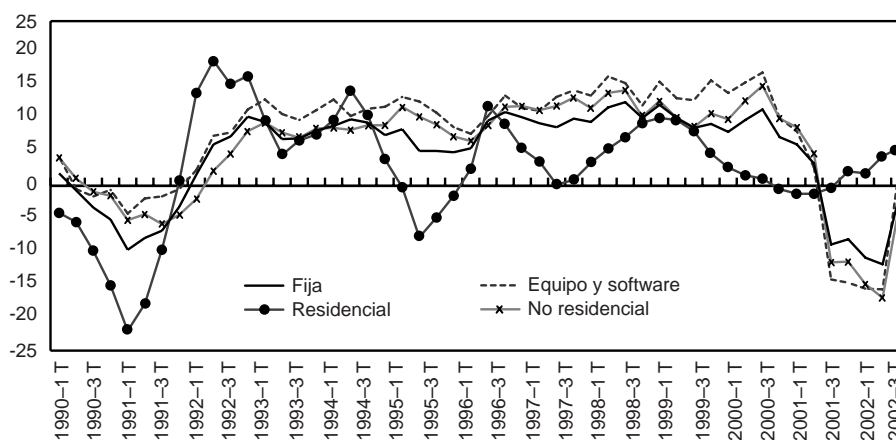
Gráfico I.5
**ESTADOS UNIDOS: TASAS TRIMESTRALES DE VARIACIÓN REAL DEL PIB,
 CONSUMO E INVERSIÓN, 1990-2002**
(Variaciones trimestrales)



Variación de los componentes del consumo



Variación de la inversión por sectores



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información de la Oficina de Análisis Económicos del Departamento de Comercio de los Estados Unidos (<http://www.bea.gov>).

refractarias a los estímulos fiscales –recortes de impuestos y mayor gasto público. En Estados Unidos, estas medidas representaron alrededor de 2% del PIB, con una tasa estimada de crecimiento del gasto de 7% en 2002.¹² Noruega, Canadá y Suiza son otros de los países que han adoptado políticas para estimular la demanda interna mediante un mayor gasto público.

En el caso de Japón, la política fiscal se volvió restrictiva en 2001, ante el temor de que la deuda pública,

ya elevada, siguiera creciendo aún más. En este contexto, el principal problema para la economía de Japón es que su crecimiento depende en mayor medida de los impulsos de la demanda externa, dada la permanencia de su crisis financiera, que no ha permitido revertir la caída tanto de la inversión como del consumo interno. Este último hecho es abiertamente perjudicial para los países del Este asiático, ya que Japón representa entre 10% y 15% de las exportaciones de esa región.

E. Canales de transmisión del decaimiento económico hacia América Latina

Una visión amplia del panorama económico mundial ayuda a comprender mejor los factores que, por el lado de la demanda, estarían causando el mayor deterioro del comercio externo de América Latina y el Caribe. Entre las causas que contribuirían a generar un panorama más sombrío para dicho comercio se encuentran las siguientes: i) la retracción de la demanda internacional; ii) la debilidad de los espacios intrarregionales; iii) la disminución de los flujos de financiamiento externo; iv) el encarecimiento del financiamiento interno; y v) los desequilibrios cambiarios.

Descenso de la demanda internacional (comercio extrarregional)

Aproximadamente 76% de las exportaciones latinoamericanas y caribeñas de bienes se dirige hacia el exterior de la región, principalmente a Estados Unidos (58%), la Unión Europea (12%), Japón (2%) y Asia Pacífico (4%). Por lo tanto, la caída del consumo privado y de la inversión en las principales economías industrializadas incide negativamente en el dinamismo comercial de las exportaciones de la región. Como contrapartida, para responder al menor dinamismo de su

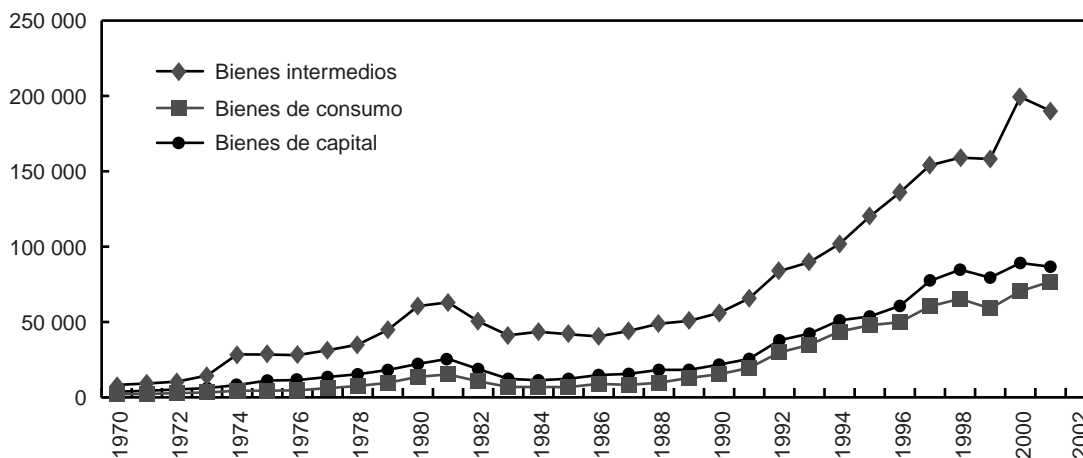
sector exportador, la región se ha visto obligada a realizar ajustes en la demanda de bienes importados, a fin de minimizar los desequilibrios externos en su balanza de pagos, como se analizará en el capítulo II. Estos ajustes no deseados han tenido por consecuencia una retracción de las actividades productivas debido al estancamiento de las importaciones de bienes de capital e insumos intermedios (véase el gráfico I.6).

Para cada país, los efectos del pronunciado descenso de la demanda externa dependerán directamente del nivel del comercio que mantenga con las economías industrializadas. Así, para México, los países del Mercado Común Centroamericano y algunos del Caribe –Trinidad y Tabago, Haití, Saint Kitts y Nevis y República Dominicana–, el intercambio con Estados Unidos es primordial. Otros países que tienen fuertes nexos con esa economía son Venezuela, Colombia y Ecuador (véase el gráfico I.7).

Por su parte, la Unión Europea es relevante en el comercio de un grupo importante de países del Caribe –Santa Lucía (59%), Bahamas (54%), San Vicente y las Granadinas (44%), Suriname (36%) y Guyana (34%), entre otros–, los miembros del Mercosur (23%) y Chile (23%) (véase el gráfico I.7).

12 Se estima que el déficit presupuestario del gobierno central en Estados Unidos bordeará los 159 billones de dólares en 2002, proyectándose un monto de alrededor de 200 billones de dólares para 2003 (*The Wall Street Journal of Americas*, 2002b).

Gráfico I.6
AMÉRICA LATINA: IMPORTACIONES DE BIENES SEGÚN GRANDES CATEGORÍAS ECONÓMICAS, 1970-2002
 (En millones de dólares corrientes)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información preliminar proporcionada por fuentes oficiales de los países a la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la CEPAL.

Los países de Asia –incluido Japón– son socios comerciales importantes para un grupo reducido en el que figuran, en especial, Chile, Perú, Ecuador, Argentina, Brasil y Uruguay (véase el gráfico I.7). Para el resto de los países de la región, el mercado asiático representa apenas un 6% del total de sus exportaciones (véase el gráfico I.7).

Asimismo, existe una asociación estrecha entre la composición por productos de las exportaciones latinoamericanas y caribeñas y sus destinos. Mientras las destinadas al mercado estadounidense están compuestas predominantemente por manufacturas (60%), las que se dirigen a los países de la Unión Europea, Japón y Asia en desarrollo presentan más bien una mayor proporción de productos primarios y manufacturas basadas en recursos naturales (aproximadamente un 70% del total exportado). Finalmente, las exportaciones hacia el interior de América Latina se concentran mayoritariamente en productos manufacturados (véase el gráfico I.8).

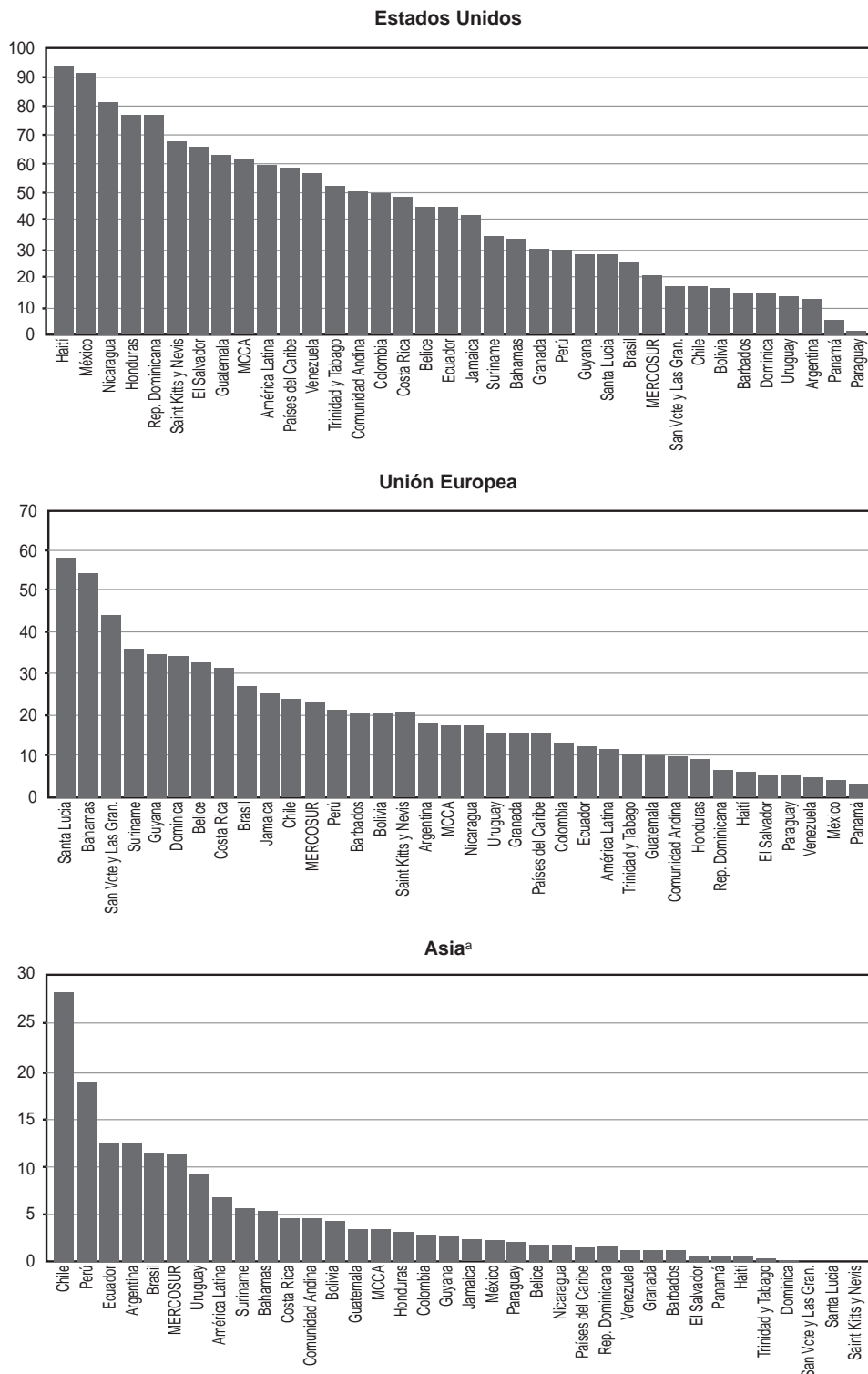
Para los países de América Latina, el principal efecto de la prolongación de la recesión en Estados Unidos, la Unión Europea y Japón sería la disminución de las exportaciones de manufacturas y de ciertos minerales y metales, especialmente el mineral de hierro, los concentrados de cobre, plata, estaño y algunos productos alimenticios. Con excepciones circunscritas, no parece haber, como en la crisis de 1998–1999, una caída genera-

lizada de los precios de los productos básicos. En el caso de los países de Asia en desarrollo, el efecto más preponderante provendría de la mayor relevancia adquirida por su comercio intrarregional, lo cual dejaría en desventaja las exportaciones latinoamericanas hacia esos países. En este sentido, la realización de esfuerzos para consolidar nuevos acuerdos de integración interregionales entre los países de América Latina y Asia podría contribuir a atenuar el impacto de la desaceleración de las economías de los países industrializados.

Debilidad de los espacios intrarregionales

En los últimos años, una proporción cada vez mayor del comercio latinoamericano se realiza en el interior de la región. A mediados de los años ochenta, ese comercio no sobrepasaba de 9% del total, pero en la década de 1990 aumentó hasta llegar a representar poco más de 16%, siendo muy importante para los países del Mercosur (32.6%), el Mercado Común Centroamericano (27%), la Comunidad Andina (19.5%) y Chile (21.5%). Únicamente en el caso de México, las exportaciones hacia la región son de un monto reducido, apenas 3.5% en promedio durante el período 1996–2001 (véase el cuadro I.6). Cuando se excluye a México del total de las exportaciones, la proporción del comercio intrarregional se incrementa a 26%. En comparación con la primera

Gráfico 1.7
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: EXPORTACIONES SEGÚN PRINCIPALES DESTINOS, 2000
(Porcentajes sobre el total de las exportaciones de cada país)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional (FMI), *Direction of Trade Statistics Quarterly*, Washington, D.C., 2002.

^a Incluye a Japón.

mitad de los años noventa, la participación del comercio intrarregional aumentó considerablemente en todos los esquemas de integración (véanse los capítulos II y V).

En vista de los malos resultados macroeconómicos que se registrarán en la región en 2002, con un crecimiento estimado de -0.5%, y una disminución del espacio de maniobra para la aplicación de políticas anticíclic-

cas, la demanda interna de productos importados se ha resentido, provocando una generalizada baja del flujo del comercio intrarregional, en el cual se destacan las exportaciones de manufacturas. Una parte importante de dicho comercio es intraindustrial, básicamente de manufacturas con uso intensivo de recursos naturales y tecnologías medias y bajas (véase el gráfico I.8).

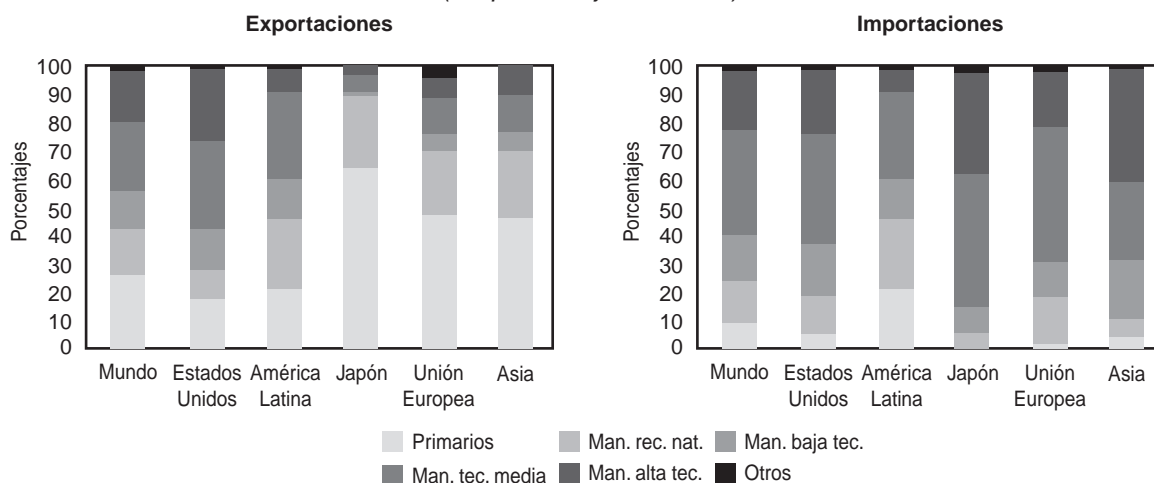
Cuadro I.6
**AMÉRICA LATINA: EXPORTACIONES POR SUBREGIONES Y PAÍSES, PROMEDIOS ANUALES:
1990-1995 Y 1996-2001**
(En millones de dólares y porcentajes)

Origen/destino	América Latina		Estados Unidos		Unión Europea		Japón		Asia ^a		Mundo	
	1990-1995	1996-2001	1990-1995	1996-2001	1990-1995	1996-2001	1990-1995	1996-2001	1990-1995	1996-2001	1990-1995	1996-2001
América Latina	16.4	16.3	43.9	54.9	19.1	12.8	4.6	2.6	5.2	4.1	151 465	285 586
Mercosur	26.0	32.6	17.4	17.2	28.5	24.0	5.4	3.7	8.7	7.6	54 933	81 114
Argentina	37.7	47.3	10.5	9.9	27.4	17.8	3.0	2.0	6.7	7.8	14 413	25 504
Brasil	20.1	23.8	20.6	21.5	29.2	27.3	6.7	4.8	9.5	7.6	37 962	52 228
Paraguay	51.5	62.3	5.5	5.2	29.5	23.1	0.2	0.5	4.1	3.1	802	967
Uruguay	47.0	55.8	8.5	6.8	23.2	17.8	1.1	1.0	9.3	8.1	1 755	2 415
Chile	17.6	21.5	15.5	16.6	29.4	25.4	17.4	14.5	13.3	14.6	10 662	16 584
Comunidad Andina	16.8	19.5	43.8	46.9	18.1	13.5	3.3	2.0	3.4	2.9	32 300	47 234
Bolivia	40.4	45.6	25.3	22.9	29.1	19.7	0.3	0.3	0.7	0.7	950	1 315
Colombia	19.6	25.1	38.9	43.7	26.7	18.6	3.5	2.3	1.4	1.1	7 802	11 675
Ecuador	16.4	22.5	46.1	38.3	16.9	17.3	2.1	2.8	9.7	7.5	3 305	4 705
Perú	17.4	16.8	19.4	26.2	30.5	24.3	9.4	5.4	13.9	12.7	3 822	6 315
Venezuela	14.1	15.3	52.5	57.2	10.7	6.8	2.1	0.8	0.8	0.4	16 420	23 224
México	4.3	3.5	80.6	87.1	6.5	3.5	2.1	0.7	1.1	1.1	48 590	130 695
MCCA	24.2	27.0	39.7	41.6	23.5	18.6	2.1	1.6	1.2	2.8	4 980	9 957
Costa Rica	16.0	16.9	44.5	47.6	28.8	22.0	0.9	1.2	1.4	4.6	1 963	4 718
El Salvador	40.7	53.2	26.6	20.7	22.8	17.9	1.4	0.8	0.2	0.2	641	1 226
Guatemala	36.1	38.6	35.3	33.7	13.1	11.2	2.4	2.2	1.7	2.0	1 406	2 421
Honduras	6.9	14.1	52.1	59.0	29.3	18.0	4.4	3.1	0.9	0.9	641	1 001
Nicaragua	23.8	26.8	31.4	39.4	27.2	24.5	4.3	0.6	1.2	0.3	328	592

Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, a partir de información de la base de datos estadísticos del comercio externo de Naciones Unidas (COMTRADE).

^a Agrupa los siguientes países o territorios: Australia, China, la provincia china de Taiwán, Filipinas, Hong Kong (China), Indonesia, Malasia, Nueva Zelanda, la República de Corea, Singapur y Tailandia.

Gráfico I.8
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: COMPOSICIÓN DEL COMERCIO DE BIENES
SEGÚN INTENSIDAD TECNOLÓGICA, 2001
(En porcentajes del total)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, a partir de información de la base de datos estadísticos del comercio externo de Naciones Unidas (COMTRADE).

Disminución de los flujos de financiamiento externo (inversión extranjera directa y otros)

En 2001, el reducido crecimiento de la economía internacional no incidió solamente en el comercio de bienes y servicios, sino también en las fuentes de financiamiento externo. Entre 2000 y 2001, los flujos mundiales de inversión extranjera directa disminuyeron de 1 500 millones de dólares (la cifra más alta de toda la década pasada) a 785 millones, esto es, una reducción de 51% (UNCTAD, 2002b, anexo B.1, p. 303). Según las últimas estimaciones para 2002, la inversión extranjera directa hacia América Latina y el Caribe descenderá de 84 000 millones de dólares a cerca de 56 700 millones, una pérdida de aproximadamente 33%, después de haber bajado 11% en 2001 (CEPAL, 2003).¹³ La principal causa de esta retracción, además de la crisis internacional, radica en el menor número de operaciones de fusión y adquisición así como en la merma de los programas de privatización.

Uno de los principales pilares del financiamiento de muchas empresas latinoamericanas, europeas y asiáticas durante los años noventa fueron las emisiones

de títulos de depósito en el mercado estadounidense o *American Depository Receipts (ADR)*.¹⁴ En 2000, dichas operaciones totalizaron la suma de 30 000 millones de dólares, para luego descender a tan solo 8 400 millones en 2001, esto es, un 70% menos. Entre enero y mediados de noviembre de 2002, las emisiones de ADR apenas alcanzaron a 4 400 millones de dólares y sus cotizaciones registraron variaciones negativas (*The Wall Street Journal of Americas*, 2002b).

Estos hechos han generado gran incertidumbre no sólo entre las empresas transnacionales que dependen del volumen de IED y de las colocaciones accionarias en Estados Unidos y Europa, sino también en el grupo de empresas locales relacionadas con aquéllas. Por otra parte, en los últimos años, la participación de las empresas extranjeras en las exportaciones totales de algunos países aumentó hasta llegar a representar alrededor de 31% del comercio externo regional. Dado que el propósito de algunas de estas exportaciones es abastecer de productos los mercados subregionales, al profundizarse el descenso de las ventas regionales se afectaría el desempeño exportador general de estas empresas.

¹³ Los flujos de inversión extranjera directa que sufrieron las mayores reducciones fueron los dirigidos a Brasil y Argentina.

¹⁴ Los títulos de depósito en el mercado estadounidense (*American Depository Receipts*) son certificados de depósito en poder de bancos estadounidenses que representan acciones de una compañía. Este tipo de documentos permite a inversionistas estadounidenses adquirir parte de la propiedad accionaria de una empresa sin incurrir en riesgos cambiarios, al mismo tiempo que permite a las sociedades emisoras cotizar en la bolsa de ese país.

Encarecimiento del financiamiento externo (créditos bancarios e inversión de cartera)

Otro canal de transmisión de la crisis internacional hacia América Latina es el costo del financiamiento externo, que se ha encarecido. En 2002, el valor de los márgenes de intermediación (*spread*) de los bonos latinoamericanos se elevó peligrosamente, especialmente en Argentina y Brasil, y en menor medida en otros países, como Colombia y México, volviendo cada vez más precaria la posibilidad de que las empresas locales mantengan fuentes de endeudamiento externo.

Este mayor deterioro del ambiente financiero repercute directamente en los valores del riesgo país, ya que hace que éste aumente con mayor rapidez, empeorando aún más las expectativas negativas de los inversionistas tanto extranjeros como nacionales. Tal fue la situación en que se vio comprometida Argentina y que afectó directamente al panorama inmediato y futuro de sus países vecinos más cercanos (Brasil, Uruguay y Paraguay) y, aunque en mucho menor medida, de Chile.

El aumento del costo del endeudamiento, junto con la elevación de los niveles de riesgo y la pérdida de confianza, hacen que, a su vez, disminuyan los plazos del crédito. Esto, desde el punto de vista del comercio, tiene un efecto doble, ya que no sólo se comprimen las exportaciones, sino que también se reduce la demanda de importaciones del exterior, al volverse menos viable la realización de pagos con cartas de crédito a la vista, único medio que haría posible la reactivación del comercio. En un entorno adverso los bancos, tanto loca-

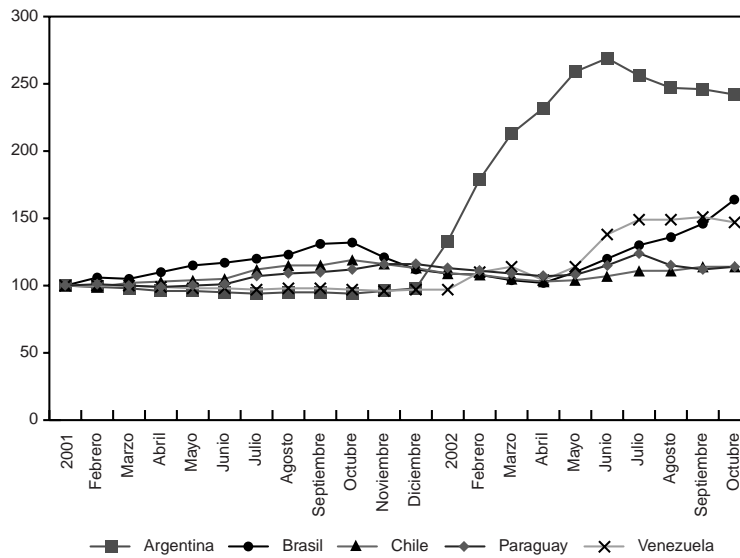
les como extranjeros, son más bien reacios a garantizar tal tipo de operaciones, y menos aún están dispuestos a extender nuevas líneas de crédito para la importación.

Las devaluaciones monetarias

El empeoramiento de las condiciones financieras internacionales y la imposibilidad de algunos países para ajustarse a los equilibrios externos, ocasionó fuertes presiones en el mercado cambiario regional. En varios países, principalmente Argentina y Venezuela, las autoridades económicas se vieron obligadas a devaluar sus monedas con respecto al dólar al aplicar un nuevo régimen de flotación monetaria. En general, la depreciación de los tipos de cambio bilaterales en relación con el dólar estadounidense actúa como una fuente de estímulo para el comercio nacional. Sin embargo, en la práctica eso no se ha reflejado en los tipos de cambio efectivos de los países de la región, ya que las devaluaciones internas ocasionaron cambios no deseados en las trayectorias de sus monedas, viéndose afectados algunos países en particular (Venezuela, Brasil, Chile y Paraguay) (véase el gráfico I.9).

La estrecha relación entre el dólar y las monedas más influyentes en el comercio (el euro y el yen), repercute en la competitividad de los países de la región al incidir negativamente en los tipos de cambio de sus respectivas monedas. Por ejemplo, la depreciación del dólar con respecto al yen impulsa las exportaciones regionales de aquellos países más conectados con los asiáticos (Brasil, Chile, Perú y Argentina).

Gráfico I.9
AMÉRICA LATINA (PAÍSES SELECCIONADOS): TIPO DE CAMBIO EFECTIVO REAL, 2001–2002
(Números índices–enero 2001=100)



Fuente: CEPAL, División de Comercio Internacional e Integración, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional (FMI) (2002), *Estadísticas financieras internacionales*, Washington, D.C., noviembre de 2002.